

21 DE ENERO 2024

ENTRE LA BRUMA: CONTENDIENDO POR NUESTRA FE CON LA PALABRA, EL AMOR Y LA MISERICORDIA.

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Judas 1:3 Amados, por el gran empeño que tenía en escribirles acerca de nuestra común salvación, he sentido la necesidad de escribirles exhortándolos a luchar ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos.

Esta semana hablé con un amigo pastor, quien se encontraba afligido. Recientemente había asistido a una vela por el familiar fallecido de un conocido no cristiano. En el evento, rodeado de personas agnósticas y eruditas no cristianas, fue invitado a hablar. Aunque tuvo la intención de compartir el evangelio, se sintió intimidado por el público y "mutiló" su mensaje para evitar verse controversial ante ellos. Esto lo dejó con un profundo pesar, pasando la noche en vela por el mucho dolor en su corazón. Pidió perdón al Señor.

Esta experiencia plantea preguntas importantes sobre nuestra fe: ¿Cómo predicar el evangelio y mantenemos firmes en la verdad, sin avergonzarnos de Cristo, en un mundo que ama la mentira? La carta de Judas responde a esto. Judas menciona que en la economía de Dios, la manera de no dejar de creer es contendiendo por nuestra fe. Este es el tema central de su carta, escrita para exhortar a la iglesia a luchar por seguir creyendo y confiando en las doctrinas recibidas del Señor. Judas nos enseña la urgencia de diferenciar lo bueno de lo malo, la verdad de la mentira.

Si observamos la vida del cristiano promedio en San Salvador, notamos un énfasis en seguir las tendencias culturales más que la doctrina bíblica. Esto es evidente en su forma de hablar y tomar decisiones. Parecen creer más en las ideas de la sociedad y en la filosofía impregnada en la cultura, que en la doctrina bíblica. Un ejemplo de esto es el énfasis de los cultos multisensoriales, enfocados en excitar los sentidos del asistente que agrada el corazón de Dios.

Para estos, lo importante es lo que se siente, no lo que se enseña. Hay una falta de discernimiento entre la verdad y la mentira, lo bueno y lo malo, especialmente en el culto y la predicación. Se prefiere lo cómodo a lo controversial, la experiencia a la doctrina.

Lamentablemente, este pensamiento ha traído graves consecuencias a la iglesia salvadoreña, resultando en una iglesia teológica y doctrinalmente débil, vulnerable e incapaz de enfrentar el error. Si realmente queremos en El Salvador una iglesia cristiana victoriosa en la práctica de su fe, en nuestra vidas, debemos aprender a discernir entre lo bueno y lo malo. Es necesario huir de lo malo y correr hacia lo bueno, pero para ello, debemos conocer la verdad.

Por eso Judas nos enseña a contender por la fe y aferrarnos a la sana doctrina en una era donde esta es despreciada. Como Pablo dijo, habrá tiempos en los que no se querrá la sana doctrina, y estos son esos tiempos. Por lo tanto, Judas nos instruye sobre cómo mantenemos firmes en la sana doctrina en medio del pluralismo de ideas.

De manera que, mi llamado a través de este discipulado es simple: **contendamos por nuestra fe porque el pensamiento impío está en aumento en nuestro país.** Se ha vuelto más violento y expresivo que antes, así que es esencial que luchemos por nuestra fe.

Judas desarrolla este tema enseñándonos a través de tres mandatos que Dios nos da para contender por nuestra fe: recordar la Palabra, edificarnos en amor y salvar a otros mediante el evangelio. Antes de detallar estos mandatos, es importante entender el propio mandato de contender por nuestra fe.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera, bajo la influencia de la cultura, estás mostrando una preferencia por lo cómodo en lugar de lo controversial, por la experiencia en lugar de la doctrina?
2. ¿Cómo estás viendo que el pensamiento impío está aumentando en nuestro país?

I. EL MANDATO DE DIOS A CONTENDER POR NUESTRA FE

Judas 1:3 Amados, por el gran empeño que tenía en escribirles acerca de nuestra común salvación, he sentido la necesidad de escribirles exhortándolos a luchar ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos.

Judas comienza dirigiéndose a los hermanos como "amados", expresando así su preocupación pastoral por ellos. Originalmente, su intención al escribir la carta era hablarles sobre la común salvación que comparten. Sin embargo, una urgencia surgió, llevándolo a cambiar el motivo de la carta. Esta necesidad era convocarlos a "luchar ardientemente", es decir, a defender de manera continua y fuerte. La raíz de esta palabra (luchar ardientemente) en griego se relaciona con "agonizar", sugiriendo una lucha hasta la muerte. Pero, ¿Por qué tienen que luchar y defender? Judas responde: por la fe.

La palabra "fe" en este contexto se refiere al conjunto de doctrinas fundamentales que componen el evangelio. No es una defensa de una emoción, experiencia mística, o una fe ciega. Sino aquella fe entregada a los Santos. En Hechos 2:42 se menciona que los cristianos: "perseveraban en la doctrina de los apóstoles". En 1 Corintios 15:1-4, Pablo habla del evangelio que recibieron y en el cual "perseveráis". Esto indica que el mandato en Judas no es nuevo para la iglesia.

Ahora bien, esto es una orden, no un consejo. El mandamiento para la iglesia es luchar para seguir creyendo, para no dudar de lo que hemos aprendido, para no dudar de la doctrina. Porque vendrán tiempos en los que lo que escuchemos hará dudar a algunos creyentes.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Qué esfuerzos estás haciendo para recordar la Palabra de Dios en comunidad?
2. ¿Qué mentiras te seducen o estás creyendo del mundo y sus ideas? ¿Cómo las estás confrontando con la verdad?
3. ¿Te dejas llevar por los sentimientos o procuras ser racional conforme a la Escritura?

¿Por qué la urgencia de luchar? **Judas 1:4** Pues algunos hombres se han infiltrado encubiertamente, los cuales desde mucho antes estaban marcados para esta condenación, impíos que convierten la gracia de nuestro Dios en libertinaje, y niegan a nuestro único Soberano y Señor, Jesucristo.

Judas alerta sobre la penetración de ideas y enseñanzas impías en la iglesia, instándonos a guardar con diligencia nuestra fe y la de nuestras familias. Nos advierte sobre los desafíos que enfrentamos, desde las conversaciones cotidianas hasta la influencia de medios como internet y televisión, y en instituciones como la educación. Es crucial proteger nuestra fe y doctrina, especialmente en tiempos de prueba, frente a filosofías contrarias. Ante la creciente presencia de pensamientos impíos, se hace más urgente nuestra lucha por preservar la pureza de la fe en la iglesia y en el hogar.

Ahora, esto no es nuevo. La historia de la iglesia muestra que, en cada generación, las maquinaciones de Satanás cambian de forma. Hoy en día, las mentiras se propagan a través de reuniones en casa, sermones, redes sociales, internet, libros, sistemas educativos, entre otras. La preocupación de Judas es que incluso los salvos puedan ser seducidos por estas mentes impías ya infiltradas en la iglesia. Es decir, la posibilidad de ser engañados es real para todos, incluso para los cristianos. Por eso, nos insta a contender por la fe.

II. LA FORMA DE CONTENDER POR NUESTRA FE

Entonces, ¿Cómo podemos contender por nuestra fe? Judas responde a esta pregunta en los versículos 17 al 23, que analizaremos. Es crucial entender que, aunque en español la palabra "contender" pueda sonar a pelea, no se refiere necesariamente a un conflicto desenfrenado o carnal. Más bien, habla de una lucha desde y por medio de la Gracia de Dios.

La respuesta de Judas a cómo hacerlo es lo que explicaremos a continuación.

1. RECORDANDO MUTUAMENTE LA PALABRA DE DIOS.

Recuerden el objetivo de Judas: enseñarles con genuina preocupación para que no fueran seducidos. Su llamado es a que, como iglesia y comunidad local, contendamos juntos por nuestra fe. Ahí es donde se contiene por la fe, recordándose mutuamente la Palabra de Dios. Por eso dice: **Judas 1:17-19** Pero ustedes, amados, acuérdense de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo, 18 quienes les decían: «En los últimos tiempos habrá burladores que irán tras sus propias pasiones impías». 19 Estos son los que causan divisiones. Son individuos mundanos que no tienen el Espíritu.

Tan cierto como que la forma de identificar la mentira es conociendo la verdad, es que para desenmascarar a los falsos maestros es confrontando sus enseñanzas con la Biblia. El mandamiento de Judas es recordar la Palabra, ser personas de la Palabra, siervos de la Palabra.

Entre cristianos, la forma de contender por nuestra fe de cara a un pluralismo de ideas en El Salvador, es recordándonos mutuamente la Palabra. Esto implica enseñarnos la Biblia en su correcta interpretación, entendiendo cómo apunta a Cristo en la gran historia de redención. Así, desenmascaramos la mentira, hablando la verdad de la Escritura.

La Escritura, en la primera carta de Juan, nos enseña:

1 Juan 4:1 Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo. Para contender por nuestra fe, debemos llevar lo que oímos, lo que nos dicen y lo que leemos a la Biblia. Interpretamos la realidad a través de la Biblia, y no la Biblia a través de lo que vemos en la realidad. La Biblia es el lente para entender la realidad, lo que oímos y lo que nos aseguran. Juan nos advierte que no creamos a todo espíritu, sino que los probemos. Esto es similar a lo que

ocurrió en Hechos de los Apóstoles con los Bereanos, quienes contrastaban la enseñanza de Pablo con el texto bíblico. Más que cuestionar a Pablo, llevaban su enseñanza a la Escritura para verificar si era verdadera. Dios los llama hijos "nobles" por esa actitud.

Hermanos, debemos escudriñar la Biblia para verificar si lo que oímos es verdad. Porque, ¿cómo podemos probar si algo es verdad si no conocemos las doctrinas que componen la fe cristiana? El problema es que no hay manera de defender la verdad y protegernos de la mentira si no conocemos la verdad. Es nuestra responsabilidad estudiar la Biblia, revisar lo que se predica, leer, creer y obedecer la Palabra de Dios. No solo oír, sino escuchar activamente, razonando y participando del sermón como un acto de adoración a Dios, involucrándose y nutriéndose de la palabra escrita predicada. Por otro lado, la responsabilidad de la iglesia es proporcionar la palabra, predicarla fielmente, proveer espacios de discipulado, preparar grupos y discipuladores, enseñar y preparar en consejería, exégesis y estudio bíblico. Así es como contendemos por nuestra fe.

Lo que el autor nos está enseñando es que si no discernimos la verdad de la mentira, nos dividiremos. La falta de discernimiento conduce a soberbia, altivez, arrogancia y prepotencia en el corazón. Aquellos que no conocen la verdad suelen ser prepotentes en sus propios errores.

Hermano, no sé si ya notaste que es el pecado en tu corazón lo que determina tu mala conducta. Jesús enseñó que las fornicaciones, maldades, maledicencia y envidia provienen del propio corazón. Por eso, Judas dice: **19 Estos son los que causan divisiones. Son individuos mundanos que no tienen el Espíritu.** Los "mundanos" son los "sensuales", refiriéndose a aquellos que se guían por lo que sienten. Por ejemplo, personas que dicen "no siento perdonar", "no siento ganas de ir a la iglesia, así que no voy". Estas personas se vuelven irracionales frente a la verdad, ya que su sensualidad va en contra de la razón. Por eso Judas insta a razonar la verdad, la fe y lo que creemos, a dialogar sobre las doctrinas. Aquellos que no razonan y se dejan llevar por la sensualidad, Dios los llama mundanos o sensuales.

2. CONSERVANDONOS EN EL AMOR.

Judas 1:20-21 Pero ustedes, amados, edificándose en su santísima fe, orando en el Espíritu Santo, 21 consérvense en el amor de Dios, esperando ansiosamente la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

En estos dos textos, el verbo principal, el mandato principal, es "conservarse en el amor de Dios". ¿Qué significa esto? Es mantenernos vigilantes mutuamente, asegurándonos de que todos caminen en la verdad. Cuidarnos entre nosotros en amor para mantenernos amando a Jesús. Así como cuidamos a nuestra familia y a nuestros hijos para prevenir que les ocurra algo malo, de la misma manera, debemos cuidarnos entre los hermanos de la iglesia local, en amor, para mantenernos firmes en nuestra fe. Esto es lo que Judas quiere decir con "conservarse en el amor de Dios". Ahora bien, ¿Cómo se hace esto? Según Judas, hay tres aspectos en los cuales debemos vigilarnos y cuidarnos para mantenernos en ello.

En la doctrina: Edificándonos en la fe, como piedras vivas en un solo edificio que es la iglesia, nos edificamos a través de la misma palabra. Nos vigilamos, observamos y apoyamos mutuamente en la práctica diaria de nuestra fe. Por eso, en tu iglesia Gracia sobre Gracia El Salvador, te ofrecemos espacios para hacer esto: predicaciones, consejería bíblica, grupos discipulares, clases bíblicas para el crecimiento espiritual (CRECE), capacitaciones, talleres, conferencias, educación formal para niños, jóvenes y adultos, entre muchas otras iniciativas más para la edificación mutua en el amor de Dios.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo estás vigilando a tus hermanos en la doctrina?
2. ¿Estás orando conforme a la Biblia?
3. ¿De qué manera estás cultivando tu esperanza eterna en Cristo?
4. ¿Qué es conservarnos en el amor de Dios? ¿Lo estás poniendo en práctica en tu iglesia local?

3. EVANGELIZANDO A LOS PERDIDOS.

Judas 1:22-23 Tengan misericordia de algunos que dudan. 23 A otros, sálvenlos, arrebatándolos del fuego; y de otros tengan misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por la carne. Judas identifica tres enemigos de la iglesia, que sorprendentemente son también a quienes debemos evangelizar, ellos también son nuestro campo misionero.

En la oración: Orar en el Espíritu Santo no significa orar en lenguas extrañas. El contexto indica claramente cómo debemos orar: es orando la palabra que el Espíritu Santo ha inspirado. Debemos orar con la palabra y con entendimiento, basándonos en lo que leemos en la Biblia. De manera que, si queremos contender por nuestra fe y conservarnos en el amor de Cristo, lo primero es hacerlo a través de la doctrina y, segundo, vigilando que siempre oremos en el Espíritu Santo.

Esperando el regreso de Jesús. Esperar el regreso de Jesús significa tener la mente en la eternidad, recordando constantemente a nuestros hermanos lo que vendrá después. En medio de las pruebas o del gozo, debemos recordarnos la promesa y la esperanza de que Cristo volverá.

Hermanos, ¿a dónde acuden cuando están tristes? ¿Qué es lo primero que hacen? ¿Qué pecados cometen? ¿Qué actividades realizan? La pregunta es: ¿dónde encuentran consuelo para su fe y cómo la fortalecen? En momentos de tristeza, agobio, miedo, duda o dolor, Judas nos enseña a acudir a Cristo a través de Su Palabra.

En resumen, conservarnos en el amor significa recordar y aplicar la gracia de Dios entre nosotros. Es admirar Su gracia pasada, practicar Su gracia presente y esperar Su gracia futura. Por ello, es importante reunirnos, discipularnos y servirnos mutuamente ante el Señor.

Judas nos está diciendo que aquellos que están equivocados, no solo debemos señalar su error, sino también evangelizarlos, sea que tengamos o no éxito. Esto implica identificarlos en la iglesia, (por eso es que la disciplina eclesial es necesaria) no para avergonzarlos, sino para ganarlos para Cristo pero con cuidado de no contaminarnos. Hermanos, recordemos que Jesús vino no por los sanos, sino por los enfermos.

Judas identifica tres enemigos de la iglesia que también son nuestro campo misionero:

Los que dudan. Tengan misericordia de algunos que dudan. Son personas con dudas genuinas y que creen en herejías menores. El Dr. Sproul describe dos tipos de herejías que atacan la iglesia desde dentro: las menores o no esenciales, y las mayores o esenciales.

La palabra "herejías no esenciales" se refiere a aquellas que no atacan la esencia de la iglesia. Por ejemplo, podrías tener dudas genuinas sobre cómo compartir la cena del Señor, sobre la vestimenta, o alguna práctica particular. Aunque sabemos que son herejías, se consideran menores porque no cambian la esencia de la iglesia.

¿Qué debemos hacer con ellos según el texto? "Tengan misericordia". En otras palabras, hermanos, evangelicen, enseñen, adoctrinen; esa es nuestra misión. Por ejemplo, ¿cuántos en tu casa, trabajo o hogar tienen herejías menores o dudas fuertes sobre la Biblia? ¿Los avergüenzas, dejas de hablarles o te sientas pacientemente a adoctrinarlos con amor y misericordia? Ese es el punto, así se contiene por la fe, desde la misericordia. Enseñando con paciencia y amor las doctrinas, la fe.

Los perdidos. A otros, sálvenlos, arrebatándolos del fuego. Se refiere a los no convertidos en general, a quienes realmente creen sus propias mentiras y, por ende, no creen en la verdad del evangelio. Salvar a estos perdidos es una tarea difícil, ya que convencer a alguien que cree en la mentira puede ser complicado. Son aquellos que están engañados y defienden o enseñan su engaño como verdad. Aunque es difícil evangelizarlos, no es imposible para Dios.

Nuestra tarea con ellos, según el texto, es evangelizarlos, arrebatándolos del fuego. Esta acción implica una intervención enérgica. Por ejemplo, si un hijo está en peligro de muerte, no nos quedamos desde lejos gritando; actuamos inmediatamente para salvarlo. De la misma manera, Judas nos insta a actuar con decisión para salvar al perdido, incluso si esto no le agrada. Evangelizar en este contexto es actuar con la urgencia de quien rescata a alguien de un peligro inminente.

Quiero hacerte una pregunta: ¿A quién has temido evangelizar por mucho tiempo? ¿a quién no has evangelizado por temor a ser rechazado por esa persona? El llamado claro de Dios para ti es que vayas y lo evangelices. Arrébatelo del fuego, tenle misericordia. ¿Y si se ofende o se burla? ¿Cuál es el problema con eso? Hazlo, porque eso es lo que Dios nos está indicando.

Recuerda, la única manera de salvar a quien está en el fuego es destruyendo sus argumentos. Y la Biblia afirma que las armas de nuestra milicia son poderosas en Dios para destruir esas fortalezas. Esto significa que debes ser intencionado, prepararte, leer y estudiar para responder a los argumentos que esa persona te lance. Pero hazlo para la gloria y honra de nuestro Señor Jesucristo. Prepárate, ve y habla con amor, paciencia y bondad, pero con firmeza y argumentos serios.

Los herejes. Estos son los que creen y enseñan herejías esenciales, que atacan la iglesia, se burlan y buscan confundir intencionadamente ¿Qué debemos hacer con ellos? dice Judas: *y de otros tengan misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por la carne.* Es interesante que se mencione hacerlo con temor. Esto significa tener misericordia, pero con la conciencia de que no puedes ser amigo de estas personas, comer, reír o comulgar con ellas. No pueden ser tus compañeros cercanos, ya que pueden contaminarte.

Por eso se menciona "con temor", conscientes de que estar cerca de ellos puede contaminarnos. De ahí la frase "aborreciendo aun su ropa". La palabra "aun" indica que también debemos aborrecer a esas personas. Esto no significa odiarlas, sino simplemente no considerarnos amigos de ellas. Aborrecer implica una posición firme y permanente de desacuerdo con su conducta, palabra e intenciones. Además, recuerda que el ropaje en la Biblia tiene un significado, como cuando dice que debemos quitarnos el viejo ropaje y ponernos el nuevo. Por eso, cuando dice "Aborreciendo aun su ropaje", lo que implica que no podemos ser amigos de ellos. Ser amigo del mundo nos hace enemigo de Dios, y ese es el punto. No debemos ni podemos ante los ojos de Dios, tener comunión con ellos. Debemos aborrecer su conducta pecaminosa, no podemos tolerarla, o avalar, o pasarla por alto; no podemos admirarlos, reír, comer, jugar o platicar con ellos. Solo debemos evangelizarlos.

Pablo nos habla de esto en **Romanos 16:17-18** Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos. De manera similar, no podemos tener comunión con Cristo y Belial a la vez.

Así que, hermanos, ¿cómo contendemos también por nuestra fe? Evangelizando a los perdidos, pero temiendo a Dios mientras lo hacemos. No pensando que somos inmunes al pecado, a la contaminación y a la corrupción.

Hermano, el pensamiento impío está en aumento en nuestro país. La pregunta es: ¿cómo mantenemos fieles a Dios y proteger a nuestra familia de este pensamiento

impío? Contendiendo por nuestra fe: 1) recordándonos la Biblia; 2) vigilándonos en el amor por Dios; 3) evangelizando con temor al Señor en nuestro corazón. Mi llamado es: **contendamos por nuestra fe, porque el pensamiento impío aumenta.**

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Estás evangelizando a los que dudan de tu familia, iglesia y amigos? ¿Sí, no y por qué?
2. ¿De qué manera evangelizas a tus conocidos que están "perdidos"?
3. ¿Evangelizas a los herejes o mantienes amistades con ellos a pesar de lo que la Escritura enseña?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 21 DE ENERO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar más de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Te cantamos

Para Su Gloria

Escuchar aquí

El Señor es mi pastor

Jonathan y Sarah Jerez

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

<https://graciasobregracia.org/ofrendas>
o escaneando el siguiente código:

